

HOSPITAL PROVINCIAL GINECOOBSTÉTRICO
“MARIANA GRAJALES”
SANTA CLARA, VILLA CLARA

COMUNICACIÓN

ESTIMULACIÓN PRENATAL TEMPRANA: CONSIDERACIONES ACERCA DE SUS EFECTOS SOBRE EL RECIÉN NACIDO, PADRES Y FAMILIA

Por:

MSc. Lázara María Escobar Curbelo¹, MSc. Marina Ariz Pupo² y Lic. Mayelín Cepero Cepero³

1. Licenciada en Enfermería. Máster en Psicología de la Salud. Hospital Ginecoobstétrico “Mariana Grajales”. Santa Clara, Villa Clara. Profesora Auxiliar. ISCM-VC. e-mail: lazarita@capiro.vcl.sld.cu
2. Licenciada en Psicología. Máster en Psicología Médica. Centro Provincial de Promoción y Educación para la Salud. Santa Clara, Villa Clara. e-mail: cpes@capiro.vcl.sld.cu
3. Licenciada en Enfermería. Hospital Ginecoobstétrico “Mariana Grajales”. Santa Clara, Villa Clara. Residente de primer año de la especialidad Enfermería Materno-Infantil.

Descriptor DeCS:

RELACIONES MATERNO-FETAL/psicología
FETO/fisiología
AUDICION/fisiología

Subject headings:

MATERNAL-FETAL RELATIONS/psychology
FETUS/physiology
HEARING/physiology

Durante mucho tiempo se pensó que el feto no podía escuchar sonidos en el claustro materno. Hoy la comunicación intrauterina se abre paso entre el desconocimiento, y vence enigmas y tabúes.

En Cuba, la aplicación de la psicoprofilaxis para el parto comienza en 1960, hasta la creación y puesta en práctica, en el año 1992, del Programa de maternidad y paternidad responsables, por el Ministerio de Salud Pública y la Federación de Mujeres Cubanas¹.

Aunque la atención brindada a la gestante, durante la etapa que antecede al parto, es la motivación y preocupación constantes de los profesionales vinculados con la salud materno-infantil, cada día las evidencias demuestran cómo el período prenatal puede situarse entre las etapas constructivas de la vida humana, no solo de forma biológica, sino también psicológica.

La inserción del padre en todos los procesos y acontecimientos que tienen lugar durante el embarazo, así como en la comunicación desde los inicios de la vida, es su responsabilidad y también la de toda la familia.

La figura paterna, a veces ocupada o ausente, es fundamental en el desarrollo de su hijo. Esta relación comienza desde antes de nacer, en la medida que el padre practique las técnicas de estimulación prenatal junto a la mujer, y ofrezca a esta toda la comprensión, apoyo y amor que se requiere durante la gestación; así estará contribuyendo, a través del bienestar emocional de la madre, al adecuado desarrollo de su hijo.

Numerosos investigadores han demostrado la capacidad del feto, desde su mundo intrauterino, para responder o reaccionar ante los estímulos externos. Los resultados ilustran cómo diversos influjos, provenientes del exterior –entre los que se encuentran los estados anímicos de la madre– influyen sobre él.

El feto es sensible a esa especie de “meteorología materna”, en la que el estrés, las tensiones emocionales, las dificultades de comunicación con los demás, provocan descargas hormonales que lo afectan, aunque nos parezca que está totalmente aislado del mundo en el útero materno².

Durante la gestación, el oído es el único sistema completamente formado antes del nacimiento. Entre las semanas 24 y 26, el feto es capaz de diferenciar los sonidos que provienen del interior del vientre de su madre, de los sonidos exteriores^{2,3}.

El médico francés Alfred Tomatis estudió el mundo embrionario y afirmó la hipótesis de la transmisión de los sonidos hacia el feto, a través del sistema auditivo de la madre y su sistema óseo. Según Tomatis, los sonidos siguen su camino desde el oído hasta el coxis; el tímpano actúa entonces como un diapasón, la columna transmite el estímulo acústico, y el coxis puede emitir todos los sonidos amplificados, que llegan al bebé a través de las vibraciones y oscilaciones del líquido amniótico.

Basado en estas consideraciones, Tomatis crea en 1950 el llamado “oído electrónico”, aparato capaz de transmitir, de forma mezclada, la voz de la madre filtrada a través de un medio acuoso, tal como debe percibirse en el útero, unido a la música de Mozart, y fue escuchado por jóvenes embarazadas voluntarias; se comprobó la transmisión de los sonidos y la reactividad del feto ante el estímulo⁴. La música de este compositor austriaco, sobre todo aquellas en la que se incluyen el violín y la flauta, ha sido descrita como accesible y sin artificios. Sus melodías se diferencian de las de otros compositores en sus ritmos, la métrica, el tono y el timbre, así como sus frecuencias altas, elementos indispensables para lograr las reacciones deseadas en el feto^{5,6}.

En el centro de investigaciones para el desarrollo integral del ser humano, a través de la comunidad de Venezuela (CEDIHAC), la neuropediatra Beatriz Guzmán de Manríquez ha desarrollado novedosas técnicas de estimulación temprana, que tienen como base la comunicación de la madre y el padre con el bebé, a través del tacto, la vibración, el sonido y la acción, acompañados de la voz de los padres^{7,8}.

En nuestro medio es posible también obtener buenos resultados con prácticas sencillas, integradas a la vida cotidiana, donde lo fundamental es la participación del binomio madre-padre y toda la familia, en la estimulación del nuevo miembro del hogar.

Se trata de instruir a los miembros de la familia en la creación de un espacio diario para la comunicación con el bebé; los máximos resultados en las respuestas del bebé se obtienen entre las semanas 32 a la 40. Los ejercicios se realizarán preferiblemente en el horario de la mañana o la tarde⁹.

Si se habla al bebé a través del abdomen, debe elevarse el nivel de la voz sin gritar; también el padre puede hablar directamente al oído de la madre, de forma pausada y amorosa, como lo haría a su bebé; en este tipo de comunicación, lo importante no es el sentido lingüístico, sino la emisión de amor y ternura que seamos capaces de transmitir; de esta forma, se potencia la estabilidad emocional de la madre, y se refuerza el vínculo afectivo entre ambos miembros de la pareja¹⁰.

Con el empleo de la estimulación prenatal temprana, como complemento de la preparación psicofísica para el parto, se pueden proporcionar mejores estados afectivos durante este proceso, lo que influye favorablemente sobre los indicadores que lo caracterizan y sobre el bienestar del recién nacido.

Con la participación directa del padre, se ve favorecido el rol paterno; además, se fortalece la relación de la pareja, al contribuir a mejorar la comunicación, lo que propicia que ambos pongan en práctica su creatividad de forma cotidiana.

Con la instrucción a los profesionales de la salud implicados en la atención a la madre y su hijo, acerca de la estimulación prenatal, estaremos fortaleciendo el Programa de maternidad y paternidad responsables, contribuiremos a lograr mejores resultados durante el parto y en los indicadores que miden el bienestar del recién nacido, a la vez que estaremos ayudando al desarrollo de la inteligencia y creatividad de un nuevo ser humano.

Referencias bibliográficas

1. Ministerio de Salud Pública. Maternidad y paternidad responsables: una metodología para la acción integral. La Habana: MINSAP; 2003.

2. Virseda Y. El desarrollo del feto. Objetivo: crecer. En: Anuario Guía del niño. Madrid: Trisiensky; 2002. p. 32.
3. Babic Z. Toward a linguistic framework of prenatal languages stimulation. 2nd ed. Berlín: Leonardo pub; 2000. p. 361-89.
4. Tomatis A. Nueve meses en el paraíso: Historias de la vida prenatal. 3^{ra} ed. España: Bibliaria; 2001.
5. Centro Tomatis Argentina. Método francés de estimulación sensorial. Public-Health-Nurs. 2002;19(3):53.
6. Campbell D. El efecto Mozart. Experimenta el poder transformador de la música. Barcelona: Urano; 1998.
7. Manríquez B. Marco teórico, diseño y metodología de la investigación acción prenatal, en 600 familias de los barrios pobres de Caracas. Caracas: CEDIHAC S.A; 2000.
8. Bruckner H. Del séptimo al noveno mes de embarazo: el tiempo en que se incrementa la carga. En: Del óvulo a los primeros pasos. La Habana: Científico-Técnica; 2000. p. 56-60.
9. Ministerio de Salud Pública. Preparación Psicofísica para el parto. La Habana: MINSAP; 2003.
10. Ibarra L. La Haptonomia, ciencia de la afectividad. Anuario Guía del Niño. Madrid: Trisiensky; 2002. p. 26-8.

Recibido: 7 de diciembre de 2007

Aprobado: 11 de agosto de 2008